

Artículo 5. Impacto de las dinámicas de comunicación y colaboración en los alumnos normalistas de la ByCENES de primer y último semestre en la educación a distancia.

Impact of collaborative and communicative dynamics in first and last semester Normalist students from BCENES in distance education.

AUTORES

Agueda Guadalupe Leyva Aguirre
Iramsayd López Rodríguez
Graciela Isabel Peral Sánchez

Resumen

La siguiente investigación surge con el propósito de conocer las estrategias de comunicación y colaboración que son utilizadas en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Sonora (ByCENES), por los docentes y estudiantes de primer y séptimo semestre, en tiempos de pandemia, llevando las clases a distancia de manera virtual. Su enfoque es cua-

litativo; para el análisis, se aplicó una entrevista semiestructurada, la cual consta de cinco preguntas, donde sólo una fue utilizada para su respectivo análisis. Como hallazgos identificados se destaca el uso de las herramientas tecnológicas en sus actividades académicas que contribuyen al logro de las competencias planteadas.

Palabras clave

Comunicación, colaboración, educomunicación, educación a distancia, estrategias, pandemia.

Abstract

The following research was designed with the purpose of knowing how communication and collaboration strategies are used in the Benemerita Centenaria Normal School in Sonora (ByCENES), by teachers and first and seventh semester students, during the pandemic, taking classes online via distance learning. Its approach is qualitative; for the analysis, a semi structured interview was performed, consisting of five questions, where only one was used for its respective analysis. Among the findings that were identified, the use of technological tools in their academic activities which contribute to the achievement of established competencies stands out.

Key words

Communication, collaboration, edu-communication, distance learning, strategies, pandemic.

Introducción

Actualmente, el mundo se encuentra en constante cambio, en el cual es sustancial generar nuevos conocimientos apoyados de fuentes de la información y la comunicación, tal es el caso del uso de las herramientas tecnológicas que facilitan el desarrollo de estrategias para el logro de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La educación en México, a lo largo de los años, ha implementado la virtualidad como un recurso factible para el logro de los aprendizajes esperados, buscando contribuir a una educación integral, abarcando los retos que la sociedad actual propone. Derivado de esto, tal como lo menciona la

Secretaría de Educación Pública (SEP, 2017), es necesario formar a un sujeto capaz de adaptarse a situaciones en donde desarrolle un pensamiento crítico, creativo y reflexivo para solucionar problemas, de una manera innovadora, en colaboración con otros individuos, y así plantear estrategias para alcanzar un uso óptimo de los recursos virtuales.

Hoy en día, la sociedad se ha visto expuesta a una pandemia global provocada por el coronavirus SARS-CoV-2, denominado COVID-19, el cual ha desencadenado un repentino cambio en la organización de las escuelas, tomando la decisión de llevar la escolaridad a los hogares para entrar en un distanciamiento social, como parte de los protocolos sanitarios que buscan mitigar los efectos del suceso. Dicha circunstancia ha retado a las autoridades educativas, haciendo indispensable la implementación de una diversidad de estrategias tecnológicas para contribuir a la comunicación y colaboración entre los diferentes participantes inmersos en el ámbito educativo, como son los directivos, docentes, alumnos y padres de familia.

En ese sentido, dentro de este contexto de cambios y propuestas para la mejora, se ha hecho énfasis en la creación de ambientes virtuales para el aprendizaje, donde se establezcan lazos para la comunicación y la colaboración, como uno de los aspectos fundamentales en las prácticas educativas. Esto derivado de las problemáticas planteadas en esta nueva modalidad de trabajo, donde se limita la atención a la diversidad de necesidades que presentan los estudiantes, ya sea por su contexto, situación económica u otro factor que no le permite cumplir con su cometido, negando, en ciertas situaciones, el acceso al derecho del individuo de garantizar su preparación académica, infringiendo el artículo tercero constitucional (SEP, 2017), el cual hace referencia a que todo individuo tiene derecho a recibir educación y el Estado será el encargado de impartirla. Asimismo, “el principal objetivo de la Reforma Educativa es que la educación pública, básica y media superior, además de ser laica y gratuita, sea de calidad con equidad incluyente” (p. 23).

En relación con las demandas del artículo tercero constitucional, el programa Aprendizajes Clave para la Educación Integral (SEP, 2017), menciona que “otro motivo fundamental que da razón de ser a las escuelas es el papel que deben jugar como igualadoras de oportunidades en medio de una sociedad altamente desigual” (p. 33).

En ese sentido, a partir de las prácticas educativas por medio de la virtualidad, es significativo buscar las estrategias adecuadas para cumplir con el logro de los objetivos que plantean los currículos educativos. En respuesta a lo anterior, es trascendental que las escuelas creen espacios tecnológicos que tengan como objetivo promover, al igual que de manera presencial, una educación basada en valores que vaya en conjunto con la fraternidad de sus compañeros, la inclusión y la no discriminación (SEP, 2017).

Por medio de la educación a distancia, educación virtual o formación en línea, se deben cumplir los mismos objetivos que en la formalidad presencial. Para Williams-Bailey, De Peralta y Marín-Aparicio (2020), la educación a distancia con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación se caracteriza por “tener como objetivo fundamental la formación integral del estudiante a partir del desarrollo de su independencia y su autorregulación, con una concepción del proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador” (p. 100).

Así pues, al implementarse este tipo de educación, se debe considerar todos los sujetos en toda su extensión. Es por eso que el currículo debe ser flexible para que “cada escuela fomente procesos de aprendizaje considerando las distintas necesidades y contextos de los estudiantes, y así pueda encontrar la mejor manera de desarrollar su máximo potencial” (SEP, 2017, p. 83).

Revisión de la literatura

A fin de considerar las exigencias de la educación a distancia, algunas de las estrategias a las que deben recurrir tanto los docentes como los educandos son las que se refieren a las dinámicas de colaboración y comunicación, mediante las cuales se desean establecer lazos efectivos de educomunicación, propiciadores de un trabajo colaborativo de calidad para el establecimiento y la organización de tareas a distancia.

Para la comprensión del alcance de dichos planteamientos, a continuación se definen los conceptos involucrados, iniciando por el de comunicación, el cual puede ser definido de distintas maneras, en relación con los requerimientos y las perspectivas de cada uno de los autores. Primariamente, Narváez-Montoya (2019) afirma que “la comunicación es la condición existencial humana gracias al lenguaje. De él se desprende todo lo que tiene que ver con la sociedad, las instituciones morales, el significado, el sentido, el trabajo, la técnica, la ciencia, etc.” (p. 13).

Ante esto, se observa la importancia de la comunicación, ya que mediante ésta se establece un enlace basado en el diálogo, que favorece aspectos como el de la educación, dado que se manifiestan los saberes y, a su vez, se refuerzan mediante la socialización. De acuerdo con lo mencionado por Narváez-Montoya (2019), el concepto referente a comunicación en educación se fusiona para recibir el nombre de educomunicación, éste engloba el proceso de la socialización y subjetivación como una asunción de los códigos establecidos en la comunicación.

En este sentido, el autor, al hablar de educomunicación, hace referencia al conjunto de estrategias que buscan construir una formación acorde a un uso crítico, participativo y activo, fomentando la motivación para el logro de resultados. Frente a lo que se expuso anteriormente, se puede decir que, debido al avance de las metodologías y los sistemas de educación

superior, los maestros, así como los estudiantes, están obligados a formarse en nuevas maneras de pensamiento y comunicación.

Partiendo de la importancia de la comunicación respecto a la educación a distancia, surgen dinámicas que requieren de la colaboración; término que se relaciona estrechamente con el concepto anterior, permitiendo que exista la colaboración entre docentes y estudiantes, según la SEP (2017), ésta se define como:

La capacidad de una persona para establecer relaciones interpersonales armónicas que lleven a la consecución de metas grupales. Implica la construcción del sentido del “nosotros”, que supera la percepción de las necesidades meramente individuales para concebirse a uno mismo como parte de una colectividad (p. 252).

Esta dinámica abona a la práctica de una convivencia fortuita, favoreciendo el saber ser y hacer en conjunto con un grupo; dicho aspecto debe ser seguido y beneficiado mediante las situaciones normales establecidas y lo que corresponde a la nueva normalidad.

Como se mencionó anteriormente, es posible describir el concepto partiendo de distintas perspectivas, entre las cuales se identifica el empleo de la colaboración como una estrategia de enseñanza, haciendo énfasis en que parte del trabajo es en pequeños grupos de individuos heterogéneos en donde se comparta un nivel de conocimiento similar y se busquen fines comunes para el logro de actividades en conjunto, permitiendo la creación de espacios factibles para potencializar los aprendizajes y las competencias de los sujetos.

Los términos anteriormente mencionados, se encuentran ligados entre sí, contribuyendo al logro de una colaboración mediante el uso de una comunicación asertiva, dado en diferentes escenarios, tanto presenciales como de manera virtual; en la actualidad, se establece el empleo de dichas estrategias partiendo de la repentina necesidad de la creación de redes mediante la educación a distancia. Para Juca-Maldonado (2016), “esta consta de un método o sistema educativo de formación independiente, no presencial, medida por diversas tecnologías” (p. 107), considerada como una estrategia educativa; en este caso, fue una decisión basada en respuesta a la pandemia por la COVID-19, el concepto se define como la propagación mundial de una nueva enfermedad (OMS, 2010).

La educación a distancia permite que los factores de espacio y tiempo, ocupación o nivel de los participantes coincidan en el proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, es factible para que, mediante la utilización de dispositivos tecnológicos que permitan la comunicación, se creen acuerdos entre los participantes para la realización de sus respectivas tareas.

Esta modalidad de educación es una opción flexible, puesto que debido al desarrollo de las nuevas tecnologías, se ofrece la posibilidad de llevar a cabo el estudio sin estar de manera presencial en el aula. Para Williams-Bailey, De Peralta y Marín-Aparicio (2020), los nuevos avances en las Tecnologías de la Información y la Comunicación:

Han permitido un gran desarrollo en la educación a distancia, pues ahora se incorporan diversos recursos y estrategias didácticas que permiten al estudiante obtener mejores conocimientos al tener la oportunidad de interactuar casi de forma directa con el profesor y con sus demás compañeros, a través de foros, sesiones de videoconferencias y plataformas de aprendizaje (p. 97).

Al realizar el análisis y la comprensión de los conceptos anteriores, y de apreciar la problemática establecida, se plantea la necesidad de hacer una investigación sobre las nociones de los alumnos normalistas de primer y último semestre de la licenciatura en Educación primaria sobre el impacto de la implementación de las dinámicas de comunicación y colaboración en el desarrollo y uso de estrategias en la modalidad de educación a distancia, provocado a causa de la pandemia.

Metodología

Al llevar a cabo la investigación, se utilizó una metodología con corte cualitativo que, de acuerdo con Guzmán y Alvarado (2009), reúne las nociones del conocimiento fundadas en perspectivas constructivistas en relación con los significados de vivencias individuales, sociales e históricamente construidos; asimismo, en este enfoque, el investigador consigue datos abiertos con el objetivo de desarrollar teorías a partir de éstos, favoreciendo la comprensión de los procesos específicos.

A fin de obtener información en relación con la temática expuesta, se aplicó una entrevista semiestructurada de cinco cuestionamientos. Este tipo de entrevistas cuenta con una secuencia de temas y preguntas sugeridas; además, dentro de las mismas, es importante contextualizar a los sujetos consultados al iniciar y al finalizar; de igual forma, es sustancial que se describa la situación y se explique, de forma breve, el objeto de estudio de dicho instrumento (Álvarez-Gayou, 2003).

Para cumplir con la descripción, las entrevistas se llevaron a cabo, de manera virtual, mediante distintas plataformas de videoconferencia, como Zoom, Google Meet, entre otras, las cuales se videograbaron; esto a fin de realizar un registro de la información para, posteriormente, agregarla al procesador de textos Word, logrando un archivo de cada uno de los instrumentos para ejecutar su análisis correspondiente.

Primeramente, se solicitaron datos en relación con su identificación personal, como edad, sexo, lugar de procedencia, licenciatura que estudia, grado y grupo en el que se encuentra; lo anterior con el propósito de reunir información para codificar a los participantes y mantener la confidencialidad de sus respuestas y una organización de los instrumentos a analizar. Seguidamente, se presentaron cinco preguntas abiertas afines a la temática de estudio planteada. El procesamiento de las respuestas de cada uno de los cuestionamientos se llevó a cabo mediante una categorización abierta, donde los datos fueron procesados por medio del software Atlas.ti, con la intención de ordenar la información mediante una red.

De acuerdo con el análisis correspondiente, el estudio se enfoca en el cuestionamiento número 2 del instrumento: menciona las estrategias de comunicación y colaboración implementadas en los cursos, mediante la virtualidad, consiguiendo una gran cantidad de argumentos y manifestaciones de los 30 entrevistados que se analizan en el siguiente apartado.

Resultados

Al efectuar el proceso de categorización abierta sobre la interrogante antes mencionada, se generaron dos familias, la a es estrategias de comunicación y la segunda estrategias de colaboración, ambas se vinculan con las acciones que llevan a cabo los entrevistados en sus clases en la modalidad de educación a distancia.

Figura 5.1

Red de categorías para la familia estrategias de comunicación.



De forma general, los entrevistados expusieron, en sus respuestas, que se requiere de mayor solvencia y capacidad en el uso de los recursos tecnológicos que intervienen en las estrategias para establecer una comunicación efectiva dentro de los ambientes virtuales de aprendizaje.

Dentro de la familia estrategias de comunicación, la categoría con mayor incidencia fue la de aplicaciones para videoconferencia. Los educandos entrevistados manifestaban el manejo de diversas plataformas electrónicas, formas de organización, dinámicas, entre otras propuestas virtuales distintas a las actividades que se realizan de forma cotidiana. Un alumno comenta que usualmente se utilizan plataformas digitales que permiten a los docentes poner actividades, dar anuncios y recibir trabajos de sus alumnos. También las aplicaciones de mensajería instantánea han permitido a maestros y estudiantes estar en constante comunicación; de igual manera, se han implementado programas de videollamada que cumplen la función antes mencionada (8-PRIM-7).

La educación a distancia desde la virtualidad debe ser trabajada haciendo uso de estrategias que brinden una educación integral, siendo favorecida por las dinámicas de comunicación y la colaboración. En ocasiones,

no se consideran las necesidades individuales de cada alumno, respecto a su nivel socioeconómico, falta de recursos tecnológicos o la organización del tiempo, por lo que no es posible focalizar todas las actividades planteadas por parte de los docentes; sin embargo, es importante considerar acciones y estrategias que incluyan a toda la comunidad estudiantil y seguir tomándolas en cuenta en cada ejercicio mediante el desarrollo de actividades prácticas y la existencia de una evaluación flexible.

Otra de las categorías de esta familia es plataformas, en la cual los alumnos realizan sus actividades y les permite establecer redes de conocimiento que fortalecen la comunicación entre pares y el resto de la comunidad escolar, entablando una formación en la que desarrollan el trabajo colaborativo. Gran parte de la comunidad escolar está utilizando Moodle, según Juca-Maldonado, Carrión-González y Juca-Abril (2020), es definida como una plataforma especializada en contenidos de aprendizaje, desde la planificación e impartición de los recursos hasta las estrategias de trabajo en grupo y colaboración de proyectos. Siendo la interactividad uno de los factores primordiales que conlleva al desarrollo de estrategias que permitan llevar a cabo las dinámicas antes mencionadas.

La mensajería instantánea, en esta modalidad, ha tomado gran importancia en los espacios virtuales, algunos ejemplos son WhatsApp y mensajes de texto, conformando otra categoría de relevancia, implicando al jefe de grupo como mediador esencial en la comunicación para abordar las propuestas que los docentes y la institución desean notificar. Uno de los estudiantes menciona que el jefe de grupo es uno de los líderes principales dentro del aula, puesto que él es el que informa acerca de todo lo que los maestros y la escuela quieren comunicar al alumno y hace que se tenga confianza para preguntar cualquier cosa (14-PRIM-1).

Figura 5.2

Red de categorías para la familia estrategias de colaboración.



Dentro de las respuestas con mayor recurrencia dentro de la familia estrategias de colaboración, la categoría con mayor incidencia fue el trabajo colaborativo. Varios alumnos manifestaron que esta estrategia da soporte a la socialización de los aprendizajes y minimiza la carga académica. Osalde (2015) lo describe como un proceso donde se comparten las responsabilidades y el conocimiento construido de manera grupal. Es sustancial fomentar dicha dinámica dentro de estos espacios virtuales, ya que es una táctica que “permite que los estudiantes debatan e intercambien ideas, y que los más aventajados contribuyan a la formación de sus compañeros” (SEP, 2017, p. 120).

A su vez, otra categoría de esta familia que presentó varias repeticiones entre los participantes es la de Google Drive. Los colegiales argumentaron que mediante esta herramienta tecnológica pueden realizar el trabajo a distancia de manera sincrónica, llevando a cabo actividades académicas por medio de una herramienta tecnológica que permite interactuar en tiempo real con los docentes y estudiantes, logrando trabajar, de manera equitativa, ofreciendo sus aportaciones en cada una de las actividades planteadas. Parrilla (citado en Vásquez, Méndez & Mendoza, 2015),

menciona la necesidad de “realizar prácticas de aprendizaje colaborativo que inciten la motivación y participación del estudiante por medio de actividades que resalten su implicación en los procesos de enseñanza aprendizaje” (p. 184).

Discusión

El sistema educativo de México debe identificar y plantear un nuevo futuro considerando los retos que se han estado viviendo, los cuales, posteriormente, serán los nuevos desafíos en cuanto a planes y programas e infraestructura, como ejemplo, se tiene el suministro de equipos multimedia en todas las instituciones del país, la adquisición de servicios como Internet y telefonía, la capacitación masiva de maestros y alumnos en el uso de plataformas educativas, y replantear qué hay que enseñar en la escuela, pues, a pesar de que se habla que la gente vive en la era digital, muchas personas no están del todo involucrados en este mundo de la tecnología.

El docente tiene la función de ser guía y promotor de conocimientos, es quien debe estar a la vanguardia y en constante actualización para brindar una educación de calidad a sus estudiantes. Como el mundo es un organismo cambiante, el profesor va sugiriendo la adaptación a las necesidades presentadas, lo mismo ocurre con los educandos, deben prepararse para la transformación de la práctica educativa.

A partir del análisis de los instrumentos aplicados a los estudiantes de la ByCENES, se pudo llegar a la conclusión de que están llevando a cabo una educación a distancia que permite, por medio de la virtualidad, la puesta en marcha de dinámicas de comunicación y colaboración de manera efectiva, haciendo uso de una diversidad de herramientas y recursos tecnológicos. Por medio de estas propuestas curriculares, se atienden todas las variables que determinan la acción educativa optimizando la calidad de una educación compleja y creciente (García-Aretio, 2020).

Conclusiones

Dicha investigación permitió observar un contraste en el desenvolvimiento de los estudiantes acorde a las herramientas y estrategias propuestas por la institución, evidenciando que los estudiantes normalistas de primer ingreso tuvieron mayores dificultades para la adaptación a esta nueva modalidad, puesto que no trabajaban con estos recursos en sus antiguas escuelas, a diferencia de los alumnos de séptimo semestre, quienes cuentan con la preparación y el conocimiento para utilizar dichas herramientas, pues ya estuvieron expuestos a una experiencia académica en clases virtuales.

La realidad es que la mayoría de las escuelas no está preparada para enfrentarse a este cambio; en este sentido, es la importancia de ejecutar una buena relación entre los sujetos dentro del proceso comunicativo y, sin duda alguna, que exista un intercambio de información que se enriquece al socializarla. Es por ello que se deben crear redes de comunicación y colaboración efectivas en la nueva normalidad, es una responsabilidad que recae en toda la comunidad inmersa en el ámbito educativo, por lo que se requiere facilitar estrategias necesarias para cumplir con lo que establece las nuevas exigencias.

Referencias bibliográficas

- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós Educador. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>
- García, L. (2020). Los saberes y competencias docentes en educación a distancia y digital. Una reflexión para la formación. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(2), 9-30. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7445242>
- Guzmán, A. & Alvarado, J. (2009). *Fases y operaciones metodológicas*

en la investigación educativa. México: ICED/COCyTED. Recuperado de https://www.academia.edu/32673999/FASES_Y_OPERACIONES_METODOL%C3%93GICAS_EN_LA_INVESTIGACION_EDUCATIVA

Juca-Maldonado, F. (abril de 2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(1), 106-111. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/>

-----, Carrión-González, J., & Juca-Abril, A. (octubre de 2020). B-Learning y Moodle como estrategia en la educación universitaria. *Revista Conrado*, 16(76), 215-220. Recuperado de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1476>

Narváez-Montoya, A. (julio de 2019). Comunicación educativa, educomunicación y educación mediática: una propuesta de investigación y formación desde un enfoque culturalista. *Palabra Clave*, 22(3), 1-30. Recuperado de <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/7678/pdf>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2010). ¿Qué es una pandemia? Recuperado de https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/

Osalde, M. (2015). *El aprendizaje colaborativo y el aprendizaje cooperativo en el ámbito educativo*. Recuperado de http://Unimex.edu.mx/investigación/DocInvestigación/El_aprendizaje_colaborativo_y_el_aprendizaje_cooperativo_en_elambito_educativo.pdf

Secretaría de Educación Pública (SEP) (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. Recuperado de https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf

Vásquez, M., Méndez, J., & Mendoza, F. (noviembre de 2015). Educación inclusiva y aprendizaje colaborativo en el aula: un estudio de la práctica docente universitaria. *Revista Nacional e Internacional de*